HAL open science

Angels' beauty in the poetic works of Federico García Lorca.A stylistic study of "San Gabriel. Sevilla"

Anne Lacroix

To cite this version:

Anne Lacroix. Angels' beauty in the poetic works of Federico García Lorca.A stylistic study of "San Gabriel. Sevilla". Estudios hispanicos, 2008, 16. hal-04007569

HAL Id: hal-04007569

https://univ-perp.hal.science/hal-04007569v1

Submitted on 28 Feb 2023

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

ANNE LACROIX
Université de Perpignan Via Domitia (France)

La belleza de los ángeles en la obra poética de Federico García Lorca. Un estudio estilístico de "San Gabriel. Sevilla".

Palabras clave: ángel – belleza – estudio estilístico – poesía – Federico García Lorca

Gabriel es uno de los tres ángeles –junto con Miguel y Rafael– a los que la Biblia da un nombre. Gabriel significa "Fuerza de Dios" o "Héroe de Dios"[1]. Está presente esencialmente en el evangelio según San Lucas, donde le anuncia a Zacarías que su mujer Isabel está embarazada a pesar de sus muchos años y su apodo de "mujer estéril"[2], y a María que Dios la ha elegido para ser la madre de su hijo[3]. Es lo que la tradición cristiana designa bajo el término de "Anunciación".

Pese a que el arcángel Gabriel interviene en otras ocasiones en la Biblia[4], Lorca sólo recuerda de él su papel acerca de la Virgen en los poemas que le dedica. Cabe notar además que sólo escribió una verdadera Anunciación, "San Gabriel. Sevilla"[5], poema denso cuyo título nos transporta a Andalucía y hace del arcángel el protagonista de la escena. En esta composición, el poeta describe con sumo esmero su belleza:

> *Un bello niño de junco,*
> *anchos hombros, fino talle,*
> *piel de nocturna manzana,*
> *boca triste y ojos grandes,*
> *nervio de plata caliente*[6].

Esta descripción del ángel, presentado con los rasgos de un efebo –gitano– no deja de recordar el imaginario amoroso que emplea la amada para pintar a su amado en el *Cantar de los Cantares*[7]. San Gabriel, como toda la Anunciación de Lorca, es sin duda alguna gitano-

---

[1] Anselm Grün, *Chacun cherche son ange*, trad. del alemán por Claude Maillard, Paris, Albin Michel, 2000, p. 122.
[2] *Lucas* 1 : 5-25, *Biblia de Jerusalén*, nueva ed. revisada y aumentada, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1976, pp. 75-76 (*Nuevo Testamento*).
[3] *Lucas* 1 : 26-38, *ibid.*, p. 76.
[4] Gabriel es por ejemplo el que da a Daniel la interpretación de su visión en *Daniel* 9 : 20-27, *ibid.*, pp. 1235-1236 (*Antiguo Testamento*).
[5] "San Gabriel. Sevilla", *Primer Romancero Gitano*, *Obras Completas*, t. I, ed. de Miguel García Posada, Valencia-Barcelona, Círculo de Lectores-Galaxia Gutenberg, 1996-1997, pp. 163-165.
[6] *Ibid.*, vv. 1-5.
[7] *Cantar de los Cantares* 5 : 10-16, *op. cit. supra*, n. 2, p. 890 (*A. T.*).

andaluz. Además de la alusión directa a los gitanos[8] y de la hispanización del nombre de María, llamada "Anunciación"[9], el poeta usa casi exclusivamente los diminutivos en -*illo*[10], menciona las flores de su tierra natal[11] y la Giralda, a la que convierte en la bisabuela del arcángel[12].

El poema de Lorca no le hace mucho caso a la fuente evangélica de la cual se inspira. Al mensaje original se añaden por ejemplo requiebros que la Virgen y el ángel se dirigen en una mutua admiración. A la salutación "Dios te salve, Anunciación. / Morena de maravilla", María contesta con la exclamación "¡Ay San Gabriel de mis ojos! / ¡Gabrielillo de mi vida!"[13] "San Gabriel. Sevilla" se caracteriza por una abundancia de imágenes y una escritura exuberante, que enlaza de manera brillantísima personificaciones[14], antítesis[15], hipérbatos[16], comparaciones[17] y metáforas de una riqueza asombrosa[18].

El poema ofrece una descripción muy detallada del arcángel anunciador cuya apariencia, aunque excepcionalmente bella, es humana. La asimilación del ángel al hombre se hace a la vez patente y humorística en el verso 6, donde el poeta le pone zapatos de charol[19]. Federico García Lorca alude cinco veces a la coquetería de los ángeles en sus poemas, reveladores todos de una misma inclinación en ellos: el gusto por la indumentaria y el deseo de gustar por su porte. Además de los zapatos de charol de San Gabriel, podemos encontrar en "San Rafael. Córdoba", "Nocturnos de Marzo" y "La oración brota de la torre vieja…" estas precisiones:

> *El Arcángel aljamiado*
> *de lentejuelas oscuras*[20].
>
> *Miro y encuentro*
> *a un muchacho*

---

[8] "San Gabriel. Sevilla", *op. cit. supra,* n. 5, vv. 25-26: "No olvides que los gitanos / te regalaron el traje".
[9] *Ibid.,* vv. 27, 43, 51, 59, 64. Jacques Issorel habla de una gitanización del nombre de María si se considera que "Reyes" o "de los Reyes" es un patronímico. Véase Jacques Issorel, *Fernando Villalón ou la rébellion de l'automne. Un poète andalou de la génération de 1927,* Université de Perpignan, 1988, p. 170, n. 100.
[10] "San Gabriel. Sevilla", *op. cit. supra,* n. 5, vv. 21, 38, 48, 50, 56, es decir, 5 ocurrencias en 70 versos contra una del diminutivo en –*ito,* v. 66.
[11] "Azucenas", "jazmines" y "clavellinas", *ibid.,* vv. 32, 41, 50.
[12] *Ibid.,* v. 33.
[13] *Ibid.,* vv. 43-44, 47-48.
[14] *Ibid.,* vv. 17-18: "La noche busca llanuras / porque quiere arrodillarse".
[15] *Ibid.,* vv. 28, 52: "Bien lunada y mal vestida". Véase también la descripción de la Virgen en *Apocalipsis* 12 : 1-2, *op. cit. supra,* n. 2, p. 346 (*N. T.*).
[16] "San Gabriel. Sevilla", *op. cit. supra,* n. 5, vv. 61-62: "Áridos lucen tus ojos, / paisajes de caballista".
[17] *Ibid.,* vv. 45-46: "Tendrás un niño más bello / que los tallos de la brisa".
[18] *Ibid.,* vv. 1, 3, 5, 8, 65: "Un bello niño de junco", "Piel de nocturna manzana", "Nervio de plata caliente", "Rompen las dalias del aire", "Tres balas de almendra verde".
[19] *Ibid.,* v. 6: "Sus zapatos de charol".
[20] "San Rafael. Córdoba", *ibid.,* pp. 429-431, vv. 43-44.

melancólico, todo
vestido de blanco,
…….
"¡Yo soy el diablo!"[21]

Las campanadas son como ramos de flores
…….
Como ruidos de faldas que los ángeles llevan[22].

Todas estas descripciones indican una preocupación por la elegancia y el refinamiento por parte de los ángeles lorquianos, incluso una verdadera coquetería. Es sin duda alguna el arcángel San Miguel el que muestra la mayor afectación, multiplicando encajes, bordados y perfumes, desvelando una belleza ostentativa, hasta tal punto que su preciosidad lo hace andrógino, casi femenino:

San Miguel lleno de encajes
en la alcoba de su torre,
enseña sus bellos muslos
ceñidos por los faroles.
…….
Efebo de tres mil noches,
fragante de agua colonia
y lejano de las flores.
…….
San Miguel se estaba quieto
en la alcoba de su torre,
con las enaguas cuajadas
de espejitos y entredoses[23].

Los ángeles de Lorca serían por lo tanto superficiales y falsos si no tuvieran también una gracia natural. Siete veces en su obra poética, el poeta de Granada exalta la venustidad de estas criaturas y se hace su cantor, inspirándose en una doble fuente: la estatuaria griega clásica y su Andalucía natal. Así es como crea un nuevo modelo, que sirve de pauta para edificar todos sus ángeles: el efebo gitano[24]. El poema más representativo al respecto, y sin duda también el más magistral, es "San Gabriel. Sevilla". Se trata de un romance octosilábico en dos partes: la primera es una descripción del arcángel y la segunda una reelaboración del mensaje divino a la Virgen.

No nos equivoquemos. El propósito del poeta, manifestado en el título de la composición, es centrar toda su atención en el arcángel y arraigar a éste en su tierra andaluza. El papel de María, personaje secundario de la historia, es ser el interlocutor y realce del ángel.

---

[21] "Nocturnos de Marzo", *Poesía varia, ibid.,* pp. 667-671, vv. 32-35, 41. Véase también "Esta tarde en el río (verde pensamiento)…", *ibid.,* t. IV (*Primeros escritos*), p. 532, vv. 3-6.
[22] "La oración brota de la torre vieja…", *ibid.,* t. IV, pp. 445-447, vv. 16, 18.
[23] "San Miguel. Granada", *Primer Romancero Gitano, ibid.,* t. I, pp. 427-429, vv. 17-20, 26-28, 45-48.
[24] Además de los poemas ya citados, véanse también "Reyerta" (*Primer Romancero Gitano*), "Demonio" (*Odas*) y "Oración" (*Poesía varia*), *ibid.,* pp. 418-419, vv. 37-38, pp. 466-467, vv. 20, 25, 40, p. 764, vv. 1-2.

Su belleza, saludada brevemente por San Gabriel[25], no es nada comparada con la de su visitante celeste. La muchacha, cuyo pobre atavío contrasta con la magnificencia del ángel:

Anunciación de los Reyes
bien lunada y mal vestida,
abre la puerta al lucero
que por la calle venía[26].

multiplica para con él diminutivos cariñosos y exclamaciones admirativas[27].

Por razones similares, el mensaje divino se difumina en favor de la descripción del mensajero, por lo cual el poeta prefiere el relato al diálogo[28]. Sin embargo, lo más interesante del poema reside, a nuestro parecer, en los recursos retóricos y estilísticos de los que Federico García Lorca se vale para subrayar la belleza sensual del ángel, recursos que nos proponemos estudiar en la primera parte del poema[29].

Verso	**« 10. San Gabriel. Sevilla »**	**Acentos en las sílabas…**	**Tipo de octosílabo**
	SAN GABRIEL		
1	*Un bello niño de junco,*	2-4-7	mixto
2	*anchos hombros, fino talle,*	1-3-5-7	trocaico
3	*piel de nocturna manzana,*	1-4-7	dactílico
4	*boca triste y ojos grandes,*	1-3-5-7	trocaico
5	*nervio de plata caliente,*	1-4-7	dactílico
6	*ronda la desierta calle.*	1-5-7	trocaico
7	*Sus zapatos de charol*	3-7	trocaico
8	*rompen las dalias del aire,*	1-4-7	dactílico
9	*con los dos ritmos que cantan*	4-7	dactílico
10	*breves lutos celestiales.*	1-3-7	trocaico
11	*En la ribera del mar*	4-7	dactílico
12	*no hay palma que se le iguale,*	2-7	mixto
13	*ni emperador coronado*	4-7	dactílico
14	*ni lucero caminante.*	3-7	trocaico
15	*Cuando la cabeza inclina*	5-7	trocaico
16	*sobre su pecho de jaspe,*	4-7	dactílico
17	*la noche busca llanuras*	2-4-7	mixto
18	*porque quiere arrodillarse.*	3-7	trocaico
19	*Las guitarras suenan solas*	3-5-7	trocaico
20	*para San Gabriel Arcángel,*	3-5-7	trocaico
21	*domador de palomillas*	3-7	trocaico
22	*y enemigo de los sauces.*	3-7	trocaico

[25] "San Gabriel. Sevilla", *Primer Romancero Gitano, ibid.,* pp. 427-429, vv. 43-44: "Dios te salve, Anunciación. / Morena de maravilla".
[26] *Ibid.,* vv. 27-30.
[27] *Ibid.,* vv. 47-50, 55-56.
[28] De los 70 versos que consta "San Gabriel. Sevilla", 28 están dedicados al diálogo (el 40 %) y 42 a la descripción (el 60 %).
[29] En cuanto a la estilística, los diferentes tipos de endecasílabos y sus características, véase Tomás Navarro Tomás, *Los poetas en sus versos: desde Jorge Manrique a García Lorca,* Barcelona, Ariel, 1973, pp. 35-66.

23 24 25 26	*San Gabriel: El niño llora* *en el vientre de su madre.* *No olvides que los gitanos* *te regalaron el traje.* (vv. 1-26)	1-3-5-7 3-7 2-7 4-7	trocaico trocaico mixto dactílico

Los primeros veintiséis versos de "San Gabriel. Sevilla" están enteramente dedicados al relato, es decir, a la descripción del arcángel. Observamos, de manera general, que el octosílabo trocaico, ampliamente mayoritario (en 14 de los 26 versos, el 53,8 %), ritma el poema y sirve para subrayar la belleza física del ángel. El poeta usa el octosílabo dactílico (en 8 de los 26 versos, el 30,8 %) con otros fines. Este verso, más lento que el precedente (lleva como máximo tres acentos), siempre está asociado con la expresión de la sensualidad, a la que simboliza métricamente. En cuanto al octosílabo mixto (en 4 de los 26 versos, el 15,4 %), se reserva más bien al entorno del protagonista.

Además del título del poema, el subtítulo que encabeza la primera parte, "San Gabriel", no deja ninguna duda en cuanto a lo que sigue: el arcángel anunciador, considerado como perteneciente al patrimonio del saber universal, es el personaje principal, si no el único, de esos versos. Su condición angélica, aunque supuestamente conocida y sugerida por el recuerdo de su santidad, no se menciona explícitamente.

↓ ↓ ↓
*Un **b**ello **n**iño de **ju**nco,*

Tras las precisiones brindadas por el título y el subtítulo, la indeterminación del artículo "un" es desviada en favor de otro significado. Presentado bajo los rasgos de "un […] niño", el ángel está considerado desde el principio como un hijo de hombre, su condición celeste permanece oculta. Sin embargo, antes que su naturaleza misma, el poeta quiere revelar su cualidad principal, que desarrollará a lo largo del poema: su belleza. A ello se añade la juventud del ángel, así como su aparente fragilidad y su origen andaluz, sugeridos por la metáfora final[30]. La aliteración en "o", sistemáticamente colocada después de la sílaba que lleva el acento, confiere a este octosílabo mixto redondez y armonía. Este primer verso prefigura el conjunto del poema y contiene en germen todos los temas presentes a continuación: humanidad, belleza plástica y gitanismo del ángel.

[30] Véase también "Oración", *Poesía varia, op. cit. supra,* n. 5, p. 764, vv. 1-2: "San Rafael Arcángel, / muchachito de azafrán".

↓ ↓ ↓ ↓
anchos hombros, fino talle,

Prosigue la descripción con la apreciación de la silueta del ángel, o mejor dicho de su tronco, cuyas proporciones obedecen a los cánones de la estatuaria griega clásica. Los anchos hombros, subrayados por las vocales abiertas y las nasales que aumentan su amplitud, simbolizan la robustez y la fuerza viril del personaje. La cintura fina, que el cierre repentino de la vocal "i" permite ver tipográficamente es, por el contrario, la señal de que el ángel, aunque de complexión potente, también es refinado. La impecable regularidad acentual de este octosílabo trocaico traduce por lo demás el equilibrio y la elegancia del ángel. Del octosílabo mixto al trocaico, Lorca ha pasado de la descripción de la belleza a su representación métrica, fenómeno que observaremos varias veces en el poema.

↓ ↓ ↓
piel de nocturna manzana,

Del busto del muchacho, el ojo del poeta se desliza luego sobre su piel. La mirada es casi impúdica, y la imagen poética elegida eminentemente sensual. El adjetivo "nocturna" evoca el cutis cobrizo del ángel y confiere a la escena una suave intimidad. En cuanto a la manzana, fruta supuesta del pecado original asimilada con la tentación de la carne, sólo puede figurar el atractivo físico que Lorca le presta a San Gabriel. Puestos en vilo por un juego de sinestesias, todos los sentidos están solicitados aquí. La vista y el tacto se funden en una caricia única, el olfato y el gusto encuentran en la manzana un perfume fresco y azucarado. En cuanto al oído, éste aprecia las palabras de las que nacen estas imágenes ricamente labradas. La apertura progresiva de las vocales y la aliteración final en "a" traducen un abandono, al principio indeciso y luego total, hacia el placer. Los acentos, siempre tan regulares pero más espaciados de este octosílabo dactílico, son la representación métrica de la sensualidad del ángel lorquiano.

↓ ↓ ↓ ↓
boca triste y ojos grandes,
∪

Como si se arrepintiera de haber expresado con tanto ardor y lascivia la apariencia física de San Gabriel, el poeta vuelve con este octosílabo trocaico a una evocación más moderada de su belleza. No renuncia sin embargo a observar su boca, así como sus ojos. Los adjetivos que se aplican a estas partes del rostro del ángel podrían de hecho calificar su

persona entera. La impresión de tristeza que se desprende del muchacho lo aureola de misterio y le añade atractivo. En cuanto a sus ojos, grandes pero inexpresivos, quizás sean el único indicio de su inaccesible naturaleza divina.

↓ ↓ ↓
*n**e**rvio de pl**a**ta cali**e**nte,*

Este octosílabo dactílico marca el retorno a la evocación de la sensualidad del ángel. El poeta recorre con la mirada la musculatura evocadora del muchacho, púdicamente designada por la sinécdoque "nervio"[31]. Lorca subraya de nuevo el vigor del personaje, su fuerza típicamente varonil. La imagen poética utilizada para describir los músculos es asombrosamente rica. El carácter precioso del metal aumenta el valor y la robustez del ángel, mientras que su estado líquido, y por lo tanto el calor que se desprende de él, simbolizan su sangre pura y noble, generosa e impetuosa[32]. La impresión causada por este verso es la de un irresistible poder de seducción y de una suma voluptuosidad.

↓ ↓ ↓
*r**o**nda la desi**e**rta c**a**lle.*

Por fin el arcángel está puesto en movimiento –ronda y recorre la calle– e integrado en un lugar que el artículo definido "la" sitúa en el ámbito de un pretendido saber común al poeta y al lector. El paraje es solitario, lo cual añade aún más a la misteriosa grandeza del personaje. Busca o espera algo o a alguien, y su expectativa se apoya métricamente en la larga pausa acentual que caracteriza el verso. Este octosílabo trocaico marca una ruptura en el desarrollo del poema. Aísla los siete primeros versos, que sin duda son los más ricos y magistrales de "San Gabriel. Sevilla". De ahora en adelante, el ritmo de la composición cambia. Los versos están reunidos por cuatro y así es como vamos a seguir estudiándolos.

↓ ↓
*Sus zap**a**tos de char**o**l*

↓ ↓ ↓
*r**o**mpen las d**a**lias del **a**ire,*

↓ ↓
*con los dos r**i**tmos que c**a**ntan*

↓ ↓ ↓

[31] El singular cobra aquí el valor de un eufemismo.
[32] Véase también "Reyerta", *Primer romancero gitano, op. cit. supra,* n. 5, pp. 418-419, vv. 15-16: "Ángeles con grandes alas / de navajas de Albacete".

*br**e**ves l**u**tos celesti**a**les.*

El arcángel es naturalmente hermoso, pero también coqueto, ya que sus zapatos de charol muestran lo preocupado que está por su apariencia. La criatura espiritual estaría totalmente humanizada si los versos siguientes no introdujeran un toque maravilloso. El poeta nos hace penetrar en el mundo de lo invisible que su imaginación crea por la poesía, mundo delicado e impalpable, formado de flores y música. Los octosílabos trocaicos y dactílicos se abrazan, como para recordar la estrecha unión entre amor casto a la belleza y amor carnal. El octosílabo dactílico, que Lorca ha convertido en el símbolo de la sensualidad, está reservado a la evocación de la dalia, flor exuberante por su forma y colores, y a la de los ritmos, principios armónicos esenciales para el nacimiento de la música.

*En la rib**e**ra del m**a**r*

*no hay p**a**lma que se le igu**a**le,*

*ni emperad**o**r coron**a**do*

*ni luc**e**ro camin**a**nte.*

La abundancia de imágenes lujuriantes inventadas por el poeta se enriquece aquí con una serie de hipérboles, introducidas por una anáfora que añade énfasis a estos cuatro versos. Nada en la tierra ni en el cielo puede igualar en belleza al arcángel Gabriel. Su esplendor supera al de la naturaleza, cuyos componentes elige Lorca de modo que evoquen el mundo mediterráneo. La Andalucía del poeta se superpone a la Galilea de la Virgen, bordeada por el mar y plantada de palmeras. La magnificencia del ángel supera a la del hombre, aunque fuera el ser más potente del planeta, así como a la de los astros en el firmamento. A los tres elementos de comparación –naturaleza, hombre y astros–, corresponde un tipo de octosílabo particular. En efecto, se evoca el entorno inmediato del poeta mediante un octosílabo mixto, mientras que la infinita belleza del cielo sólo puede expresarse por un ritmo trocaico. El hombre en cambio, posible objeto de pasión, se merece la sensualidad del octosílabo dactílico.

*Cuando la cab**e**za inc**l**ina*

↓ ↓
sobre su ***p****echo de* ***j****aspe,*

↓ ↓ ↓
la ***n****oche* ***b****usca llan****u****ras*

↓ ↓
*porque qui****e****r****e*** *a*rrodill***a****rse.*
◡

La inversión del primer verso introduce en este endecasílabo trocaico una larga pausa acentual. La impresión de lentitud así creada subraya el ademán grave e infinitamente majestuoso del ángel. El segundo verso, un octosílabo dactílico, reanuda con el simbolismo de sensualidad que se le concede casi sistemáticamente desde el principio del poema. El poeta se detiene de nuevo en el torso de San Gabriel y se inspira de las Escrituras para describirlo. Los textos que parecen haberle servido de modelo a Lorca son tres: la evocación del amado en el *Cantar de los Cantares,* la del rey de Tiro –tradicionalmente considerado como una imagen de Luzbel– en *Ezequiel,* y la de Dios en el libro del *Apocalipsis*[33]. Sea como fuere, el resplandor del arcángel provoca una reacción sobrenatural del cosmos, expresada por una hipérbole, señal sin embargo de una humilde sumisión y de una gran reverencia de la creación para con la criatura excepcional.

↓ ↓ ↓
*Las guit****a****rras su****e****nan s****o****las*

↓ ↓ ↓
*para S****a****n Gabri****e****l Arc****á****ngel,*

↓ ↓
*domad****o****r de palom****i****llas*

↓ ↓
*y enem****i****go de los s****a****uces.*
◡

Estos cuatro octosílabos trocaicos siguen expresando la belleza del ángel y revelan un nuevo aspecto de ésta. Como Orfeo, San Gabriel es tan dueño de la música que las guitarras se estremecen para él y la naturaleza le obedece[34]. Su enemistad para con los sauces quizá encuentre su explicación en la continuación del mito. Abatido por la pérdida definitiva de Eurídice, Orfeo rehúsa todos los requiebros de las numerosas mujeres que suspiran por él. Se

---

[33] *Cantar de los Cantares* 5 : 14b, *Ezequiel* 28 : 13 y *Apocalipsis* 4 : 3, *op. cit. supra,* n. 2, pp. 890, 1194 (*A. T.*) y p. 340 (*N. T.*).

[34] Existe una duda en cuanto al sentido de “palomillas”. Sin embargo, el sentido más corriente de este término, y sin duda el más adecuado aquí, es el de “mariposa pequeña”. Véase el relato que Ovidio hace del mito de Orfeo en *Les Métamorphoses,* trad., introd. y notas de Joseph Chamonard, Paris, Garnier-Frères, 1966, pp. 253-255.

hace, por el contrario, el intérprete de la belleza y la juventud masculinas[35]. Pero las mujeres tracias que le persiguen insistentemente un día se ensañan contra él hasta quitarle la vida. Entonces la naturaleza entera viste de luto y Dionisos metamorfosea a las culpables en árboles[36]. ¿No sería irrazonable ver en este relato algunos aspectos de la personalidad de Federico García Lorca –su homosexualidad y su genio poético– y una de las fuentes de "San Gabriel. Sevilla"?

↓ ↓ ↓ ↓
San Gabriel: El niño llora

↓ ↓
en el vientre de su madre.

↓ ↓
No olvides que los gitanos
∪

↓ ↓
te regalaron el traje.

La descripción del arcángel se acaba con una breve evocación de su misión: anunciar y por lo tanto permitir la encarnación de Jesús en el seno de la Virgen. El penúltimo endecasílabo –mixto– sitúa de nuevo al protagonista en un contexto humano definido y entrañable para Lorca. El ángel está presentado como el amigo de los gitanos, y recibe de ellos un regalo que nutre su inclinación hacia la coquetería, subrayada por la lentitud sensual del octosílabo dactílico: una prenda de vestir. El velo del misterio cae de nuevo en esta escena poético-maravillosa, dejando al lector hechizado. Los ángeles lorquianos son humanos, es cierto, pero poseen una belleza fuera de lo común, aureolada por un halo sobrenatural.

***

Es interesante ver hasta qué punto esta criatura incorporal e inmaterial que es el ángel nutre la imaginación de Lorca. Sus representaciones poéticas son una revelación, consciente o inconsciente, de sus creencias, valores y preocupaciones. El poeta siente la necesidad de dar una apariencia física a los ángeles, conforme o no a los textos bíblicos y al imaginario colectivo. La mitad de los ángeles a los que Federico García Lorca atribuye forma y materia poseen características claramente humanas y masculinas, sin duda porque su homosexualidad

[35] *Ibid.*, pp. 255-259.
[36] *Ibid.*, pp. 275-277.

le incita a elegir al hombre como referente para sus ángeles. Como verdadero esteta, el poeta aprecia la belleza, y la transcribe de manera apasionada en sus poemas, desplegando su estilo en imágenes suntuosas y ricamente labradas.

***

Referencias bibliográficas

1976 *Biblia de Jerusalén*, nueva ed. revisada y aumentada, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1304 + 367 p.

GARCÍA LORCA, Federico

1996-1997 *Obras Completas*, 4 t., t. I *Poesía* y IV *Primeros escritos*, ed. de Miguel García Posada, Valencia-Barcelona, Círculo de Lectores-Galaxia Gutenberg, 1064 + 1142 p.

GRÜN, Anselm

2000 *Chacun cherche son ange*, trad. del alemán por Claude Maillard, Paris, Albin Michel, 183 p. (Spiritualités).

ISSOREL, Jacques

1988 *Fernando Villalón ou la rébellion de l'automne. Un poète andalou de la génération de 1927,* Université de Perpignan, 732 p.

NAVARRO TOMÁS, Tomás

1973 *Los poetas en sus versos: desde Jorge Manrique a García Lorca*, Barcelona, Ariel, 387 p. (Letras e Ideas, 1).

OVIDE

1966 *Les Métamorphoses*, trad., introd. y notas de Joseph Chamonard, Paris, Garnier-Frères, 504 p. (Garnier-Flammarion, 97).

Key words: angels – beauty – stylistic study – poetry – Federico García Lorca

Angels beauty in the poetic works of Federico García Lorca. A stylistic study of "San Gabriel. Sevilla".

Abstract

The character of the angel is well represented in the poetic works of F. García Lorca, especially Saint Gabriel. Influenced by his religious upbringing and surroundings, he evokes its nature and its calling. The poet describes the annunciation to Maria and builds up mental images of the angel. By its appearance, the angel is tied it to the human condition, it takes human form and by its exceptional beauty, it becomes the symbol of sensuality. The study through style of "San Gabriel. Sevilla" shows the relationships this poet maintains with God and Man, and his talent in the art of poetry.